

Fotocopia

FB
324.22
H557h

HERNAN SILES Z

Y EL

1170

MNR

FB

324.22

H557h

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES

BIBLIOTECA CENTRAL

LA PAZ — BOLIVIA

1969

00703

El vertiginoso desarrollo de la política boliviana hace posible la aparición casi súbita de líderes, pero, ante todo, determina la desaparición todavía más rápida de algunos personajes de la vida pública. Tal es el caso de Hernán Siles Zuazo, otro-
ra dirigente que llegaba al nivel de los caudillos, pero que desde hace cuatro o cinco años se ha ido apagando y apagando, hasta ser hoy totalmente ignorado, aún por sus más íntimos seguidores, salvo excepciones muy contadas, por supuesto.

Junto con Paz Estenssoro y Lechín Oquendo, Siles Zuazo formaba una tria-
ka poderosa y casi indivisible. Pero, los avatares del destino actuaron implacablemente y el triángulo se dividió y lo que es todavía peor, víctimas de ambiciones personales, exclusivismos y mínima visión histórica, dieron fin a todo un proceso histórico.

Como sus compañeros de ruta, hoy Siles Zuazo vive en el exterior del país y desde Montevideo, capital del Uruguay, mira a su patria distante y la recuerda como un sueño, en cuyo argumento él, una vez, fugaz y remota, fue máximo conductor, aunque no precisamente con ribetes de gloria.

De vez en cuando, el nombre de Hernán Siles Zuazo se actualiza en la prensa y en la opinión callejera, gracias a la fantasía del rumor popular. Pero, poco después desaparece dejando todavía mayor vacío. Es lo que está ocurriendo ahora, después de que en medios políticos circuló la versión de que dicho personaje se había aventurado, una vez más, a ingresar clandestinamente al país, con objeto de reorganizar su partido, revitalizarlo con sus actitudes teatrales y audaces, y volverlo en el camino que le lle-

ve al gobierno, para reanudar la llamada "Revolución Nacional" que él mismo ayudó a concluir cuando, con todo su esfuerzo personal, derrocó a su propio Partido del gobierno, el MNR el 4 de noviembre de 1964, para entregarlo a una Junta Militar, encabezada

por el General René Barrientos Ortuño, quien, refiriéndose a Hernán Siles Zuazo dijo: "Hernán Siles fue el estratega del 4 de noviembre".

Pero, Siles Zuazo no ingresó al país y ahora permanece en Montevideo, llamado el "paraíso de las mini-faldas"; remoto a lo que ocurre en Bolivia con un tratamiento a lesiones físicas internas y un agobiante remordimiento de conciencia que no le deja dormir: haber sido el "estratega" que hizo caer a su partido del Poder.

DE PRESIDENTE A
FOGONERO.

Una cierta temporada política, los sucesos nacionales llevaron a Siles Zuazo en una carrera de ascenso, que empezando en la Universidad terminó en el Palacio de Gobierno. Pero, después de 1960, ese proceso se convierte en una veloz carrera descendente que termina en el furgón de cola de una locomotora que venía de la Argentina.

Después de los sucesos de mayo de 1965, Siles Zuazo que aspiraba a ser co-Presidente con el general René Barrientos, se vio obligado a asilarse en la Embajada del Uruguay y de allí salió con destino a ese país. Sus planes de llegar al poder se habían frustrado totalmente. Permaneció en Uruguay varios meses y luego decidió volver para dirigir al MNR, partido del cual había sido expulsado a mediados del año 1964:

10 SET. 1979

Inventario No.	001751
Sección No.	5-XII-85

Siles organizó una Convención del MNR y se hizo elegir co-jefe del MNR, al lado de Paz Estenssoro. Luego, llevó a ese Partido hacia la abstención en las elecciones de 1966 y después de esa actitud volvió al Uruguay a continuar sus jornadas de pesadumbre. Sin embargo, los remordimientos eran más agudos y ya convertido en opositor de lo que algún tiempo había ayudado a triunfar, al gobierno del general Barrientos, decidió volver de nuevo a Bolivia, esta vez como fogonero improvisado.

Cuando Siles Zuazo llegaba a Uyuni,

fue detenido por la Policía y trasladado a La Paz, donde volvió a sus antiguas andanzas, aunque con muy poca ventura, pues, hasta los militantes de su partido empezaron a reprocharlo y a hacerle acusaciones de que, él y nadie más que él, había sido quien hizo posible al derrocamiento del MNR en 1964.

En ese ir y venir, Siles pasó algunos meses en La Paz y se encontraba entre la espada y el abismo. Entonces decidió volver, una vez más, a Montevideo, donde encontraría la paz: es decir no sería molestado por las fuerzas represivas del gobierno, ni atacado por los militantes del MNR, que actuaban con mayor energía que aquellas.

En esas circunstancias, coincidió que Siles fue detenido por el DIC. Se encontraba con pantalón corto y chompa blanca, pues había ido a jugar tenis a Calacoto. El Dr. Siles fue subido en un jeep, trasladado a lugares desconocidos y, luego de un breve apresamiento en el Politécnico de Aviación de El Alto, conducido hacia la frontera con Chile, donde fue dejado en compañía de un agente policial, con las mismas vestimentas con que había sido apresado en La Paz.

El apresamiento y deportación de Siles causó conmoción momentánea y no derivó en ningún problema político, pese a que cuando llegó a Santiago de Chile tuvo que internarse en una clínica para recuperarse de los terribles daños físicos que había sufrido desde el momento en que perdió su libertad.

Siles Zuazo, había caído así a lo más profundo de su carrera política, extremo que quizá no hubiese padecido de no haber sido el "estratega" que derrocó a su partido del gobierno, el 4 de noviembre de 1964.

UN PROCESO METEORICO.

Cuando gobernó Villarroel, Siles no ocupó posiciones de importancia y el 21 de julio de 1946 atacó al MNR. Más tarde se estableció entre Buenos Aires, Santiago de Chile y Lima y hasta ingresó a Bolivia en una oportunidad, para asumir funciones parlamentarias. El año 1950 se hablaba de formar la nómina de candidatos del MNR para las elecciones de 1951. La fórmula Paz-Lechín fue, entonces, modificada y en vez de Lechín se incluyó el nombre de Siles Zuazo, convirtiéndose de esa manera en vice-presidente electo de la República.

Con el título oficial, Siles Zuazo ingresó a Bolivia y participó en la conspiración contra la Junta Militar de Hugo Ballivián. Entonces se desencadenaron los sucesos de abril de 1952. Siles era la cabeza visible de la insurrección, pero, en cierto momento, se vio perdido y de la Universidad fue a ocultarse en el tumbadillo de una residencia particular de Sopocachi, de donde fue sacado casi a la fuerza por sus conmlitones, una vez que le informaron que

el curso de los acontecimientos beneficiaba a las fuerzas populares.

Siles se enteró de lo acontecido y cuando confirmó que las fuerzas del general Ovidio Quiroga habían sido derrotadas, se puso en búsqueda de dicho general para firmar un pacto de tregua, en el cual también se convenía que el gobierno debía ser sumido por el MNR y fuerzas militares. Más, el general Torrez Ortíz consciente de la situación, no volvió a La Paz y se dirigió al Perú, vía Tihuanacu, Guaqui y Río Desaguadero.

Fracasada su conversación con Torrez Ortíz, Siles Zuazo volvió de Laja a La Paz y sus compañeros de Partido, desconocieron el pacto que había firmado poco antes. De todas maneras, Siles se hizo cargo de la Presidencia de la República y cuando pensaba perpetuarse en ella, fue presionado por la militancia del MNR para que entregara el mando al ganador de las elecciones de 1951: Paz Estenssoro, a quien hizo llamar de Buenos Aires y le envió para recogerlo un avión carguero de carne, en el cual retornó al país el 15 de abril, para asumir de inmediato el supremo cargo del país y desatar el fenómeno político conocido como Revolución Nacional, revolución del MNR, o "doble sexenio".

PRESIDENTE HUELGUISTA.

En las elecciones de 1956 fue elegido Presidente de la República y su gobierno se caracterizó por haber implantado la "estabilización monetaria" y por haber resistido más de diez golpes armados de la oposición de FSB y un golpe del PRA, escindido del MNR. Luego entregó el poder a Paz Estenssoro, quien le encomendó la Embajada de Bolivia, en Uruguay y más tarde en España.

Sin embargo, Siles empezó a conspirar contra su propio gobierno, en particular cuando terminaba el segundo período de Paz Estenssoro.

Para entonces era enemigo acérrimo de Juan Lechín, pero como también este se oponía a Paz Estenssoro, le buscó para ejecutar un pacto de hecho. En actitud de rechazo al MNR, Siles y Lechín buscaron a la oposición tradicional al MNR y todos juntos se lanzaron a derrocar al gobierno del MNR, encabezado entonces por Paz Estenssoro, contra quien se dirigían todos los ataques.

Siles Zuazo dejó Madrid y vino a La Paz. En primer lugar no quiso asistir a la Convención de su partido y en cambio, sí lo hizo a la reunión donde se creó el PRIN, escindido, como el PRA, del MNR.

Fue entonces que Siles Zuazo se convirtió en amigo de todos los partidos que se oponían al MNR y a Víctor Paz. Formó así el llamado Bloque de Defensa del MNR, al cual se adhirieron movimientistas de la nueva ola, que creían que Siles iba a ser el futuro Presidente de la República. En este Bloque estaban Mario Diez de Medina, Víctor Andrade, Nuflo Chavez Ortiz, Luis Sandoval Morón, Edil Sandoval, Mario Alarcón Lahore, Carlos Tovar, Edwin Moller, Hugo Paz Torrez, los generales Eliodoro Murillo y Ciro Mealla. El Bloque entró en contactos íntimos con Lechín y los partidos de derecha que antes había atacado.

En ese entrenamiento opositor llegaron las elecciones de 1964. Pero, Siles, y sus amigos plantearon y pusieron en práctica la abstención a la par que todos los otros partidos políticos.

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

BIBLIOTECA CENTRAL

LA PAZ — BOLIVIA

Siles Zuazo encabezó una huelga de hambre y con otros políticos, se refugió en la Universidad de Oruro, donde llevó a efecto su tradicional forma de lucha, aunque esta vez contra su gobierno y su partido. Por otra parte, para entonces, ya había concluido sus acuerdos con el general Barrientos -al que llamaba "el general de la esperanza"- para destronar al MNR del gobierno y dar fin al período de doce años de la revolución.

El gobierno del MNR no adoptaba medidas enérgicas contra Siles y le dejaba actuar. Sin embargo, a fines de agosto, Siles y su Estado Mayor fueron apresados y de inmediato exiliados a Asunción. Hubo gran escándalo de prensa y ya estaba decidida la suerte del otro-
ra monolítico partido movimientista.

De esa fecha al 4 de noviembre Siles permaneció en Montevideo impulsando el derrocamiento del MNR. Cuando supo que Paz Estenssoro había sido derrocado, Siles esperaba en su domicilio de Uruguay el cable que le llamaba a ocupar la presidencia de la República. Pero esperó días y días y nunca llegó la ansiada noticia. Sin embargo, Siles empezó a gestionar ante el gobierno uruguayo el reconocimiento para el gobierno que reemplazó al MNR.

Poco después vino a Bolivia y de inmediato se entrevistó con el Presidente de la Junta Militar, Gral. René Barrientos. Pero, Siles Zuazo se dio cuenta que él ya nada tenía que ver en la nueva situación. Logró aproximarse al gobierno Barrientos y en mayo de 1963 esperaba llegar a la co-presidencia. Pero, equivocados movimientos en el tablero de ajedrez le llevaron al fracaso y en vez de llegar al Palacio, tuvo que asilarse en la Embajada uruguayana. . .